



### ***Tony Cartalucci\****

Estados Unidos ha tomado con entusiasmo el crédito por el asesinato del general iraní Qasem Soleimani en medio de una serie de ataques militares llevados a cabo por las fuerzas estadounidenses en Siria e Irak. El asesinato fue seguido poco después por ataques con misiles iraníes dirigidos a bases estadounidenses en Irak.

La BBC en su artículo, " [Qasem Soleimani: Strike era para 'detener la guerra', dice Trump](#) ", afirmaría:

El presidente Donald Trump dijo que Estados Unidos mató al principal comandante militar de Irán, Qasem Soleimani, "para detener una guerra, no para comenzar una". Dijo que el "reinado del terror de Soleimani ha terminado" luego del ataque en el aeropuerto iraquí de Bagdad el viernes.

Los ataques también se dirigieron a la infraestructura que respalda una red de milicias respaldadas por Irán conocidas como Unidades de Movilización Popular o PMU.

Los Estados Unidos que afirman que estos ataques estaban destinados a terminar con el "terror" son particularmente surrealistas.

Las PMU junto con el general Soleimani y sus fuerzas especiales de operaciones Quds han

desempeñado un papel clave en la lucha y la derrota del terrorismo patrocinado por Estados Unidos y Arabia Saudita en todo el Medio Oriente. Esto incluye luchar contra las organizaciones terroristas como Al Qaeda, sus muchos afiliados y el llamado "Estado Islámico en Irak y Siria" (ISIS), todos los cuales han sido ampliamente expuestos como receptores de efectivo, armas y otras formas de material de los EE. UU. y apoyo político.

La guerra del terror continúa

Incluso la torpe y a menudo manipulada Wikipedia enumera las Fuerzas Quds de Irán en oposición a Al Qaeda, sus afiliados e ISIS junto con naciones como Estados Unidos y sus aliados. Si bien Wikipedia no conecta abiertamente a estas organizaciones terroristas con sus patrocinadores occidentales, está claro incluso para el observador casual que ambas que aparecen en la lista de oponentes de las Fuerzas Quds conllevan muchas implicaciones.

Sin embargo, más allá de las meras implicaciones, fue la propia Agencia de Inteligencia de Defensa de EE. UU. (DIA) en un memorando filtrado en 2012 admitió que "Occidente, las monarquías del Golfo y Turquía" estaban detrás del surgimiento de lo que en ese momento se llamaba " Principado salafista".

El [informe filtrado de 2012 \(.pdf\)](#) establece (énfasis agregado):

Si la situación se desmorona, existe la posibilidad de establecer un principado salafista declarado o no declarado en el este de Siria (Hasaka y Der Zor), y esto es exactamente lo que quieren los poderes que apoyan a la oposición para aislar al régimen sirio, que se considera profundidad estratégica de la expansión chiita (Iraq e Irán).

Para aclarar con precisión quiénes eran estos "poderes de apoyo" que buscaban la creación de un principado (estado) "salafista" (islámico), el informe de la DIA explica:

Occidente, los países del Golfo y Turquía apoyan a la oposición; mientras que Rusia, China e Irán apoyan al régimen.

En otras palabras, los Estados Unidos, sus aliados europeos y sus aliados más cercanos en el Medio Oriente, buscaron el surgimiento de un "principado" (Estado) "salafista" (islámico) en el este de Siria, precisamente donde el ISIS finalmente se manifestó.

Occidente y sus aliados regionales lo hicieron al mismo tiempo que financiaban, armaban y entrenaban a los llamados "rebeldes" que en realidad se alinearon a los grupos extremistas hasta Al Qaeda y su franquicia Al Nusra.

Ha surgido un patrón similar de apoyo al extremismo en Líbano, Irak y Yemen. El patrocinio estatal del terrorismo es tan extenso que incluso los medios corporativos occidentales se [han visto obligados a admitir e intentar en repetidas ocasiones encubrir](#) el flujo de armas estadounidenses a manos de extremistas.

Por lo tanto, desde 2011 en adelante, el mundo se ha vuelto cada vez más consciente del patrocinio del terrorismo por parte de los Estados Unidos, específicamente en apoyo de organizaciones terroristas como Al Qaeda, sus afiliados e ISIS. En todo el conflicto sirio, Estados Unidos ha atacado y socavado directa e indirectamente a las fuerzas que luchan contra estas organizaciones terroristas, y con el último asesinato del general Soleimani, ha comenzado a librar una guerra abierta contra los oponentes más efectivos de Al Qaeda e ISIS.

Estados Unidos está provocando a Irán, no defendiéndose de él

CNN en su artículo, "[Estados Unidos ataca 5 instalaciones en Irak y Siria vinculadas a la milicia respaldada por Irán](#)", informaba que:

Las fuerzas estadounidenses llevaron a cabo ataques aéreos en Irak y Siria contra cinco instalaciones que, según el Pentágono, están vinculadas a una milicia respaldada por Irán culpada de una serie de ataques contra instalaciones militares conjuntas de Estados Unidos e Irak que albergan a fuerzas estadounidenses.

El artículo también reclamaría:

El portavoz del Pentágono, Jonathan Hoffman, describió los ataques contra el grupo como "ataques defensivos de precisión" que "degradarán" la capacidad del grupo para realizar futuros ataques contra las fuerzas de la coalición.

Y aunque Estados Unidos describiría los ataques como de naturaleza defensiva, en realidad está ocupando ilegalmente a Siria y obligando al gobierno de Irak a aceptar su ocupación indefinida y no deseada allí.

Peor aún es que las milicias respaldadas por Irán a las que atacó Estados Unidos constituyen una de las fuerzas más formidables que operan en la región atacadas contra organizaciones terroristas como Al Qaeda, sus diversos afiliados y el llamado Estado Islámico en Siria e Irak (ISIS).

La narrativa estadounidense de proteger a sus tropas, que ocupan la región ilegalmente y en contravención directa del derecho internacional, intenta encubrir los esfuerzos continuos para aferrarse a la hegemonía estadounidense en el Medio Oriente y revertir su suerte, particularmente en Siria, donde su guerra contra el régimen ha fracasado.

Los ataques contra las milicias respaldadas por Irán y su liderazgo superior son un vano intento de volver a dibujar el paisaje geopolítico que cambia rápidamente en el Levante, donde Siria y sus aliados, en particular Rusia e Irán, se han puesto a la cabeza.

Apuñalando a Irak por la espalda ...

Todo mientras Estados Unidos intenta retratar sus acciones como una garantía de seguridad regional o incluso mundial, las mismas naciones en las que ha llevado a cabo sus ataques los han condenado inequívocamente. En Irak, donde hay al menos una apariencia de legitimidad para la ocupación de Estados Unidos, el gobierno iraquí ha calificado los ataques como traicioneros.

El asesinato del general Qasem Soleimani también fue condenado ampliamente en toda la región.

Por lo tanto, Estados Unidos ha llevado a cabo acciones unilaterales dentro de una nación que intenta retratar como un aliado y socio, acciones condenadas por el propio gobierno iraquí.

Finalmente, el artículo de CNN señalaría que los recientes ataques estadounidenses representan una escalada entre Estados Unidos e Irán, en medio de un conflicto más amplio que abarca la región desde Siria y Líbano, hasta Irak, al sur en Yemen, e incluso hasta en Afganistán, donde las fuerzas estadounidenses han estado librando una guerra durante casi 2 décadas a lo largo del flanco oriental de Irán.

Dentro del propio Irán, Estados Unidos ha organizado esfuerzos continuos para desestabilizar a la nación económica y políticamente con el objetivo de coaccionar a Teherán o eliminar por completo a su gobierno.

La ironía de que Estados Unidos afirme que está atacando a las milicias respaldadas por Irán en defensa propia o en un intento de combatir el "terrorismo" es multifacética.

Estados Unidos, que afirma estar librando una guerra mundial contra el terrorismo, acaba de atacar a las mismas fuerzas que sirven como primera línea contra Al Qaeda e ISIS. Además, cuando se considera que Estados Unidos y sus aliados sauditas son Al Qaeda y los principales patrocinadores estatales de ISIS, la ironía se profundiza.

Cuando las naciones que los EE.UU. afirman que están protegiendo protestan las acciones unilaterales de los EE. UU., naciones que son los principales benefactores de las milicias respaldadas por Irán y sus esfuerzos para combatir a Al Qaeda e ISIS y su terrorismo con el objetivo de dividir y destruir sus naciones y la región en general,. La política exterior de EE. UU y su beligerancia más reciente queda totalmente en evidencia.

También se debe considerar que las acciones de los Estados Unidos sirven como uno de los factores más disruptivos que impulsan la inestabilidad regional en curso.

Estados Unidos continúa aislándose duplicando las políticas fallidas, y en el proceso está recurriendo a tácticas cada vez más peligrosas y desesperadas que amenazan la paz y la estabilidad regional y mundial. Recurrir a asesinatos de alto nivel representa una medida rara vez recurrida que ilustra completamente las creciente desesperación de Washington.

Estados Unidos ya está cada vez más expuesto y aislado. Para los EE. UU. que han librado una guerra a gran escala en toda la región con rendimientos decrecientes, un puñado de ataques aéreos y asesinatos adicionales harán poco para disminuir las milicias respaldadas por Irán o sus esfuerzos continuos para sacar a la región de décadas de hegemonía y agresión de EE. UU., terror, división y destrucción.

Para el Año Nuevo, Estados Unidos regala al Medio Oriente aún más violencia y terror, asegurando que la región, sus naciones y su gente trabajen sin ilusiones sobre la fuente de la inestabilidad y violencia en curso de la región. Durante el próximo año nuevo y los años venideros, el proceso de desarraigo lento y seguro de la hegemonía estadounidense y todo lo que ello conlleva continuará.

Demasiado poco y demasiado tarde

Si el general Soleimani era un objetivo tan importante para eliminarlo, solo podemos asumir que Estados Unidos cree que fue un estratega y líder efectivo. Y si el general Soleimani era una o ambas de estas cosas, es seguro que en medio de sus operaciones hábiles y efectivas contra el terrorismo patrocinado por el estado de Estados Unidos, también incluyó disposiciones para la continuidad de sus Fuerzas Quds.

El asesinato del general Soleimani no podrá degradar las propias fuerzas de Quds. Otros líderes de alto rango llenarán el vacío y la organización continuará llevando a cabo operaciones de manera efectiva en nombre de Irán y sus aliados sirios e iraquíes.

En cambio, es más probable que el ataque sirviera como una provocación, un intento desesperado de Washington de provocar a Teherán y escalar el conflicto regional más hacia una guerra total a gran escala en la que Estados Unidos cree que aún puede tener una ventaja sobre Irán.

Para Irán, su estrategia de victoria paciente e incremental en Siria, Irak y más allá ha tenido dividendos históricos. El paisaje geopolítico de Oriente Medio se está redefiniendo ante nuestros propios ojos.

La mejor manera de vengarse de otro despliegue provocativo y tóxico de la política exterior de Estados Unidos es que Irán continúe el trabajo hacia el cual el general Soleimani se había esforzado con éxito: la continua frustración de la beligerancia de Estados Unidos en la región, el desmantelamiento de representantes estadounidenses, incluidas las organizaciones terroristas como Al Qaeda e ISIS, y el desarraigo eventual y total de la hegemonía estadounidense en toda la región.

Los ataques con misiles de Irán contra bases militares estadounidenses no causaron víctimas, pero demostraron la capacidad de Irán para llevar a cabo ataques de precisión de largo alcance contra las fuerzas estadounidenses que ocupan la región ilegal o coercitivamente.

Posteriormente, EE. UU. se enfrentó con la opción ir a la guerra con el riesgo de perder, o una vez más demostrar su creciente impotencia haciendo poco o nada. Estados Unidos tiene sus fuerzas repartidas por todo el planeta, luchando contra numerosos adversarios pero incapaces de lograr una sola victoria decisiva. Sus fracasos demostrados en Irak, Siria, Libia y Afganistán significan que montar operaciones militares a gran escala contra Irán, mucho más grande y formidable, es poco realista.

Los precisos ataques con misiles de Irán dirigidos a las bases estadounidenses en Irak, evitando bajas, representan una demostración de fuerza que recuerda a Washington lo que podría suceder si se amplían las hostilidades, pero también una muestra de moderación que ilustra al resto del mundo que Irán es razonable incluso con las provocaciones irrazonables de Washington.

Así como Rusia soportó provocaciones humillantes diseñadas para provocar y distraer a Moscú

de defender con éxito a Siria, dejando a Moscú y sus aliados sirios victoriosos y a Estados Unidos desesperado, frustrado y, en algunos casos, literalmente huyendo de sus posiciones en Siria, Irán también debe resistir.

Las provocaciones de los Estados Unidos llegan ml y muy tarde.

Solo sirven para ilustrar aún más la amenaza de la política exterior actual de EE. UU. y los intereses que los impulsan en todo el mundo. No han logrado revertir la fortuna de Washington en Siria o Irak. Y a menos que Irán le dé a Estados Unidos exactamente lo que quiere, un pretexto para escalar aún más, estas provocaciones probablemente terminarán en la larga lista de intentos fallidos para revertir la suerte de Washington con respecto a su debilitamiento del control sobre Irak, su fallida guerra de cambio de régimen en Siria, y su hegemonía general desmoronándose en Medio Oriente y África del Norte.

\*investigador y escritor geopolítico con sede en Bangkok